

Conversación con Javier González, nuevo Presidente de la Academia Chilena de la Historia
del Instituto de Chile

Entrevista acerca de la historia en Chile hoy

—¿Cómo califica el nivel actual del cultivo de la historia en Chile?

—Satisfactorio. A los tradicionales centros universitarios de estudio e investigación se han sumado otros, no ligados a la docencia. La producción histórica es abundante, y ha habido renovación en sus objetivos: la psicohistoria, la historia demográfica y de las mentalidades, por ejemplo, se han hecho presentes. Está renunciando el interés por la historia religiosa, al paso que las historias social y económica se han dependido de parte del mal llamado ideológico que a veces constituyó una de sus características. En cuanto a la publicación de obras históricas (sin la probabilidad de ella no se escribe), es fenómeno nuevo la cooperación que a menudo presta el mundo de la empresa en este campo. Creo que todos estos son síntomas positivos.

—¿Se ha superado esa afirmación de que la "verdadera" historia termina en 1891? ¿Se conocen bien los gobiernos parlamentarios, los de Balmaceda y Alessandri, el desarrollo económico...?

—Creo que en 1891 culminó una época. Sobre ello se puede hablar mucho, pero no corresponde hacerlo aquí. Y parece que desde entonces el tejido histórico se ha hecho más denso. La sociedad se transforma, surgen nuevas interrogantes, las fuentes se multiplican en proporción antes desconocida. Para llegar a estudios globales de los años posteriores al señalado que conciben algún consenso (hasta donde la historia puede llegarlos, por cierto), son necesarios muchos estudios y monografías previas. Pero así y todo, ya hay un interés válido en muchos de sus aspectos: "La Historia de Chile 1891-1923", de Gonzalo Vial; "El período parlamentario. 1861-1925", de Julio Heise, proporciona también materiales elaborados aprovechables. Se puede decir que la valla de 1891 se está superando.

—¿Cuándo se podrá tener un juicio histórico adecuado sobre la Unidad Popular, el gobierno de Allende y el pronunciamiento militar de 1973, por ejemplo?

—Esos hechos están todavía presentes y despojan de la equidad, en mayor o menor escala, a quienes los relatan. En el campo cultural es importante comprobar que la novela, el teatro y el cine están fuertemente influidos por ellos y, aun, constituyen a menudo su eje. En lo que a la historiografía se refiere, mientras sea hecha por quienes tomaron parte material o visceral, o por testigos interesados, será difícil lograr la imparcialidad (la posible imparcialidad de la historia). Salvo Edwards, adversario del Presidente Balmaceda, pudo ya en 1914 comenzar su "Balmaceda y el Parlamentarismo en Chile", una de las obras capitales sobre ese tema, escrita con notable serenidad y equidad de juicios. ¿Cuándo podrá seguirse su ejemplo? Es difícil decirlo.

—¿Chile es un país que respeta su historia, sus tradiciones?

—Creo que los respeta menos que antes, y que las autoridades intelectuales y culturales de la sociedad no siempre están conscientes de esta situación, cuyas consecuencias pueden ser graves. Los afectados son la personalidad y la unidad nacionales. Y así como las fuerzas que conspiran contra ellas son cada día más poderosas, así deben fortalecerse aquellos fundamentales ingredientes de lo chileno. La Academia se ha interesado particularmente de este problema, particularmente en lo concerniente a la educación.

—¿Y se ha logrado reemplazar a historiadores e investigadores de la talla de Alberto Edwards, de Pereira Salas, de Encina, de Jaime Eyzaguirre o de Mario Góngora o Teófilo Thayer?

—No son comunes las cualidades que sobresalieron en las personalidades citadas. La penetración en



Javier González Echenique, abogado e historiador, preside desde hace pocas semanas la Academia que integra como miembro de Número desde 1971. Catedrático de la Facultad de Derecho y del Instituto de Historia de la Universidad Católica, es miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de España y de los Institutos de Investigaciones del Derecho y del Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano. Ha sido Conservador del Archivo Nacional y es autor de numerosas publicaciones de su especialidad entre 1954 y 1992.

la psicología de los grupos dirigentes de Edwards, la fuerza cerebral de Encina, la percepción de la fuerza creadora de la tradición que vibra en Eyzaguirre, la labor benedictina de Thayer, la atención de un extraordinario legado cultural con gran potencia investigadora que se dieron en Góngora, la multiplicidad de saberes de Pereira (para citar sólo un rasgo de cada uno) no se dan todos los días. Pero pienso, al mismo tiempo, que nos falta perspectiva para juzgar con justicia a los historiadores que hoy viven. Los galardonados por el Premio Nacional de Historia, entre otros, son figuras descolgadas, cuyo significado se apreciará mejor en el futuro. El tiempo está siempre presente en la historia, y conviene oír su dictamen antes de dictar sentencia.

—¿Qué ha hecho la Academia para revertir la crítica desaparición de la historia de Chile como materia independiente en la enseñanza media, hoy una parte del ambiguo ramo de "Ciencias Sociales"?

—Para referirnos sólo a los últimos tiempos, conviene saber que la Academia, en junio de 1982, y ante el documento del Ministerio de Educación titulado "Objetivos fundamentales y contenidos mínimos de la Enseñanza General Básica y de la Enseñanza Media", normativo en la materia, estimó indispensable pronunciarse sobre él. Lo hizo a través de un informe elevado al ministerio. Allí se habló de la desaparición, como disciplina independiente, de la historia, ahora sumergida en las ciencias sociales. Como la historia no es, en rigor, Ciencia Social, si las Ciencias Sociales son históricas, resulta que aquella pierde su individualidad de métodos, principios y objetivos. Hizo hincapié el informe en que la

(Continúa a la vuelta)

Esperanza



Entrevista acerca de la historia en Chile hoy [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entrevista acerca de la historia en Chile hoy [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile